

S.M. Sherpa



Boletín

Informativo

Sherpa

Nº 263

“Estoy perdido”
Sí, estoy perdido,
atrapado en un mar
de dudas de donde no sé escapar.

*Y pasa el tiempo, o mejor,
 huye como caballo desbocado.*

Y ya hemos dejado atrás el período estival y en breve se cumplirá un año del fallido proceso electoral celebrado en Sherpa, en el que a falta de candidatos a la presidencia, la Junta Directiva pasó a ser Junta Gestora. Y así seguimos a día de hoy...

(continúa en página 3)



Sociedad de Montaña Sherpa

c/ Carnicerías, 4-1º izda. (esquina c/ Sagasta)

Tfno. 941 256935

www.sherparioja.es

E-mail: sdadsherpa@gmail.com

Face book : sociedad de montaña sherpa

Noticias

10 de Septiembre de 2017. "Cerro Urbaña"

- Salida a las 7:30 h. desde la estación de autobuses.
- Recorrido. Puente de la Hiedra - Cerro Urbana - Ventrosa - Brieva.
- Características. 18 km. / desnivel ascendente acumulado: 1195 m. / desnivel descendente acumulado: 1030 m. / Dificultad: media - alta.
- Guías: Mikel Somalo y Jesús M^a Escarza.

San Mateo 2017. "Andorra"

- Para todos los interesados en esta actividad, os volvemos a recordar que sigue abierto el plazo de inscripción para esta salida montañera a realizar en la semana de San Mateo, entre el 17/18 y 23/24 de septiembre.
- La inscripción se ha de realizar en Sherpa, con un depósito de 30 euros. **El lunes 11 de septiembre, es la fecha tope para inscribirse.**
- El número mínimo que nos exigen para mantener precios especiales a Clubes de Montaña es 15 participantes, con alojamiento en el Hotel Himalaia Soldeu (4 estrellas <http://www.hotelhimalaiasoldeu.com/>). Una relación inferior al número anterior, puede significar que rechacen nuestra solicitud.
- Responsable de la actividad: Luis Escarda.

29 de Septiembre de 2017. Presentación de material deportivo

- Una firma deportiva presentará en Sherpa modelos de calzado deportivo. En ese acto habrá un sorteo de su material entre los asistentes. Te invitamos a participar.

8 de Octubre de 2017. "Marcha Hoyos de Iregua"

- Ya está realizado tanto el trabajo de campo como la ficha técnica de la edición de la Marcha de Hoyos de este año. En su momento, saldremos a realizar una revisión amplia, previa al fin de semana propio de la actividad.

20 de Octubre de 2017. Proyección digital: "La realidad imaginada"

- Viernes 20 de Octubre, 21 h. salón social de Sherpa.
- Autor: **Jesús M^a Escarza**

22 de Octubre de 2017. "Tierra de Urbión"

- Por causas de fuerza mayor, la actividad **"Escudriñando las faldas del Otero"** del compañero Roberto Yustes y programada para esta fecha, queda pospuesta sine día.
- En su lugar, se sustituye por esta otra que en su día tuvimos que suspender.
- Recorrido: Puerto de Santa Inés - Urbión - Covaleda.
- Guías: Román Soriano y Rosa Heredia.

Reloj - regalo de la Subida a Valvanera

- Una vez entregado este regalo a los participantes en la Subida a Valvanera de este año, el resto de relojes sobrantes están a la venta en la sede al precio de **6 euros**.

Concurso Fotografía Social

- Ganador Marcha Social "Subida a Valvanera": **Fernando Escarza**.
- Ganador Marcha Social "Marcha de Verano": **Pablo López**.
- Te animamos a participar en este concurso. Merece la pena compartir!!!

“Estoy perdido”

(viene de la primera página)

... en su momento, la “desaparición” del anterior presidente obligó a la Junta Directiva a nombrar un vicepresidente para seguir funcionando de forma racional y para cumplir con la dictadura de la burocracia. Y como tampoco nadie quiso asumir esa responsabilidad, ahí me tiene usted de “vice”.

Me canso de solicitar un relevo, porque es justo y porque es necesario. Y porque entre casi 700 socios hay compañeros (pero no uno ni dos, no señor, sino un buen montón) con capacidad y disponibilidad para dar este paso. Y no hay manera.

Algún compañero me ha dicho que hasta que no determine marcharme, el personal no se va a poner las pilas. Otros, los más, me aconsejan que siga, que ya vendrán tiempos mejores. Hay también quien hace un análisis más crítico y opina que Sherpa necesita renovarse, sangre fresca.

Y estoy de acuerdo con todos: con quien dice que abandone, también con los que opinan que temple gaitas, incluso con la reflexión lúcida de que es preciso una revitalización. Pero para tomar una decisión necesito estar, sobre todo, de acuerdo conmigo mismo. Y se me hace un disparate abandonar el barco de mala manera.

Creo que es algo que la historia larga y fecunda de Sherpa no se merece. Y también, es una salida que tras tantos años de entrega yo no me debo permitir. Pero vete a saber, en esta vida todo tiene su acabo, incluso la misma vida.

En estas ando, y mientras tanto el personal impertérrito, como el que oye llover. Bueno, cualquier día quizás tengamos que buscar no solo presidente, sino también un “vice”.

Jesús M^a Escarza

Alquiler abierto de material

- La Junta Gestora de la Sociedad Montaña Sherpa, en reunión del 26/01/2017, decidió abrir el alquiler de material a todos los socios, federados y no federados. Por tanto, se elimina la obligatoriedad de disponer de la licencia federativa para alquilar material deportivo.
- La Asamblea General Ordinaria celebrada el 3 de Marzo de 2017 acordó modificar el punto relativo al alquiler de material para personas no socias.
- Para gestionar desde ya su alquiler ha acordado las siguientes normas:
 - Al alquilar el material se debe presentar el carnet de socio.
 - El socio puede alquilar material para sí mismo y para otros socios presentando el carnet de socio de cada uno de ellos. El responsable de las posibles anomalías por el uso indebido del material será cada socio usuario del material.
 - **Queda eliminada la posibilidad de alquilar material para una persona no socia.**
 - Cuando se realicen actividades sociales del Club en que se precise material, la semana anterior no se podrá alquilar al resto de socios, evitando así que la actividad se quede sin la equipación necesaria.
 - El socio comprobará que el material que retira está en condiciones, se hará responsable del material que alquila y deberá retornar el material limpio y en buen estado.

Curso de GPS

- Sherpa tiene intención de realizar un curso de GPS para sus socios. Si estás interesado, apúntate en el listado que a tal fin hemos colgado en el tablón social.

“El Camero Viejo existe... yo me lo encontré” (III)

Que la vida es dura lo sabe hasta mi perro, a ver, que ustedes los de ciudad no se hacen idea, de qué morena, lo que es vivir aquí, en Hornillos, a mil doscientos metros, mire lo que decía cada poco don Liborio, el maestro de escuela, que en la sierra el año consistía en ocho meses de invierno y cuatro de infierno, ¿qué le parece el dicho?, un sabio de los que ya no hay don Liborio, créame, pues eso, que pasábamos de tener el aceite congelado en la alacena a la canícula del verano, algo extremo, como lo oye, que aquello era vida para náufragos, que decía don Liborio, el poeta, como le conocíamos los vecinos, que aquí, aunque no sobraba de nada, no nos privábamos de líricos, manda narices, y mire usted, don Liborio llegó a ser una pluma insigne en el Madrid de entre siglos, y hubiera hecho carrera como político con el paisano Sagasta, no lo dude, pero, ya ve, un día hizo el hatillo y se volvió a su pueblo, a Hornillos, para ocupar plaza de maestro, eso son hombres, ¿no le parece?, cuando llegar aquí, desde Madrid, era una epopeya equiparable al descubrimiento de las fuentes del Nilo, que de San Román para arriba la senda era un dolor, camino de cabras para que usted se haga idea, que había días de invierno en que ni Damián, el cartero de Soto, se atrevía a acercarse, aún a lomos de su briosa yegua, la Galana, que como le decía el regreso de don Liborio, el poeta, al pueblo fue un acontecimiento memorable, grabado a fuego en la memoria de las gentes como el hierro en el anca de la res, que no faltaron ni los dulzaineros de Treguajantes, que ya es decir, incluso don Hilarión, el cura, inflamado por la exaltación general, sacó en procesión las reliquias de San Felices, bueno, el caso es que a don Liborio le venerábamos, que el hombre era bien dispuesto y a todo se hacía, vaya, tanto valía para herrar un mulo en la fragua de Braulio que para echar una mano a Filo, el alcalde, lo mismo zurcía un pantalón que capaba un lechón, hay que ver qué prodigio de hombre, y si le quedaba tiempo cogía y se acercaba a la majada de Quiñones, cerca de la Atalaya, y se sentaba en cualquier piedra a platicar con los pastores que andaban de careo con las ovejas y, en esos momentos, a la vista de la hermosa tierra de Cameros, salía a relucir su discurso más pulido, lleno de palabras cautivadoras, adornado de toda suerte de floripondios, que dejaba alelados a los toscos pastores, que abrían la boca como pez fuera del agua, para exclamar cada poco, *"rediosla, don Liborio, no hay quien le entienda pero qué bien habla usted"*, pues eso, que la educación le salía por las costuras de la ropa, anda que no, y no piense que había vanidad en esa actitud, ni por asomo, don Liborio era el ser más noble e ingenuo que se puede echar usted a la cara, lo que yo le diga, ¿y con los escolares en clase?, un prodigio, créame, que los tenía embobados, cosa de brujería, de cualquier cuestión que platicara sus alumnos quedaban absortos, como en éxtasis, y un silencio más prieto que la cecina de burro se instalaba en la escuela, que hasta el odioso mosquito cojonero que pulula por el pueblo en cuanto se asienta la primavera callaba su zumbido, igual daba que don Liborio hablara del Principio de Arquímedes, que de la lengua de las mariposas, qué cabeza, su capacidad para encandilar por medio de la palabra era proverbial, y lo mismo ocurría con los vecinos, cualquier duda o pleito lo solventaba con la misma naturalidad que el río Vadillos, pongo por caso, funde sus aguas con las del Leza, que tenía don de gentes, vaya, y todos en el pueblo atribuían a la Providencia Divina la existencia de un ser superior

entre ellos, y no había jornada que pasara en balde para don Liborio, el maestro, que siempre les deparaba algo nuevo, hasta sorpresivo, y así conocieron de su boca el rico legado histórico del pueblo, de los hornos, forniellos, de ahí el nombre del pueblo, que en tiempos fundieron el hierro que sacaban de las laderas de la Atalaya, y las industrias familiares en que se trabajaba la lana de los ingentes rebaños de merinas, aprendieron a distinguir entre realidad y leyenda sobre San Felices, su vida y milagros, supieron del tiránico dominio, que pervivió durante casi seis siglos, de las monjas bernardas de Herce sobre el territorio de Lasanta, Hornillos y Torremuña, y tantas cuestiones que salían del pozo inagotable de sabiduría que era el maestro, pero, mire usted, lo que es la vida, don Liborio, que todo conocía, nada sabía, al parecer, de los misterios del amor, y por ahí se le fue yendo de la noche a la mañana el orden, la medida y la clarividencia, que saltaba a la vista del más necio, vaya, una cosa palmaria, que la Venancia le sorbió el seso, qué demonios vería en esa mujer tan poco agraciada y de escasas luces, ay, el amor, querido amigo, que nos trastorna de un modo tan desmedido y, si me permite, tan patético, porque ahí le tenía usted a don Liborio, ejemplo de discreción en el vestir, hablar y en los modales, ataviado como un juglar y declamando versos a todas las horas, perdida la noción de la prosaica realidad que le rodeaba, que nos daba pena, vaya, verle en semejante estado de enajenación, seguro que habrá oído usted ese poema, modelo de la lírica pastoril, que comienza *"Risueña zagala de cuerpo sinuoso, piel suave de luz plateada..."* no me diga que no, hombre, que fue Premio Cordel y Vereda a principios de siglo, pues lo compuso por aquel tiempo en honor a la Venancia, parece mentira que unos versos tan llenos de emoción estuvieran inspirados en un ser tan desprovisto de toda sensibilidad, vamos, como decía Jenaro, el alguacil, ir con versos a la Venancia era como ofrecer torrijas a un burro, ja, ja, qué expresión más atinada, ¿no cree?, y no había cosa más chusca de ver que a la Venancia echando de comer a los gorrinos y a don Liborio, preso de la exaltación lírica, declamando versos en la cochinería, y cuando se hartaba la Venancia le soltaba un desaire *"anda, Liborio, quita de ahí, a ver si te va a cagar la lechona"*, o peor aún, se tiraba un cuesco y le decía *"mira a ver con qué rima eso, Liborio"*, hay que joderse con la Venancia, pero ya ve usted, que al parecer no era tan simplona como pensábamos, oiga, que ese año, por fiestas de Agosto, se largó con Canuto, el cacharrero de Murillo, un personaje de aspecto atrabiliario que debió encandilar a la Venancia con su verborrea de charlatán y sus cacharros de latón y cobre, o quizás la Venancia intuyó mejor apaño con Canuto que con don Liborio, a saber, que ya lo decía don Hilarión, el cura, que Dios escribe derecho con renglones torcidos, el caso es que para todos los vecinos fue un alivio, dónde va a parar, ver liberado a don Liborio del siniestro destino que se le cernía con la Venancia, pero don Liborio no lo veía así, no señor, que se quedó el hombre todo mohíno, como sin aire, y andaba por el pueblo cual alma en pena, y con frecuencia subía hasta la Atalaya y se pasaba las horas muertas allí arriba, absorto, mirando sin ver, hasta que un día desapareció, sin dar razón, si acaso una nota que dejó prendida en el viejo mojón de piedra que corona la cumbre y que bajó Leandro, el cabrero, en la que se leía: *"No me busquéis, me he ido a un lugar donde guarecerme de las inclemencias de la vida"*, una pena, ya le digo...

Jesús M^a Escarza

Por tierras del Maestrazgo (y 2ª parte)

Como las tardes de mayo empiezan a no tener fin, todavía con luz, salimos en busca de un lugar para la cena y el descanso. Sin tener muy claro hacia dónde ir, nos encaminamos para comenzar el regreso y no alejarnos más hacia el mar. Encontramos el río Bergantes y una carretera que lo sigue. Había varios pueblos en nuestro camino, que visitamos, pero no parecían ser ideales para nuestros propósitos, así que casi sin darnos cuenta, la nube negra que nos acompañaba comenzó a supurar, lo cual ponía más difícil nuestra búsqueda. Al doblar una curva, vimos el letrero de "Santuario de Nuestra Señora de la Balma", y sin dudar lo nos dirigimos hacia allí. A unos 300m se erige, se cuelga, se encastra, se muestra, se refugia, se esconde, no sé bien qué verbo define mejor lo que vimos: un paredón rocoso de más de cien metros de alto con pinos haciendo equilibrios en sus paredes y, hacia la mitad, unos muros de factura humana albergando iglesia, hospedería y casa colgada. Llovía y las nieves bajas daban a esta especie de Meteora local un aire sobrecogedor. Ascendimos por los caminos y penetramos en el abrigo de las construcciones que, alargadas y estrechas, se arropan en la gruta -la balma, en el idioma local-; así se ahorran el techo y dan vida a tan telúrico lugar. La música gregoriana caldeaba el ambiente ventoso y húmedo que desde cubierto y entre cristales ahora era menos frío. Visitamos la gruta de la Virgen y esperamos a que se calmara la lluvia, reacia al descanso. Así que cerca de un cruce renacentista, ya en pleno camino de Santiago, próximos a las paredes del santuario, decidimos quedarnos a cenar, viendo como escampaba y cómo los últimos rayos del sol, casi horizontales, alejaban a las últimas nubes tornándolas naranjas y resaltando los colores del valle, que comenzaba a encender sus luces mostrándonos dónde estaban los pueblos cercanos.

A la mañana siguiente, con cielo ya azul intenso, nos recreamos con las curvas de ballesta que el río Bergantes da junto al santuario, entre lascas y playas de arena, pinos y encinas. No nos resistimos a pasear junto a su cauce, que atravesamos dos veces remangados hasta la rodilla, pues los puentes habían desaparecido en las riadas y el camino de los molinos iba justo por el otro margen. El sol hacía brillar las pequeñas cascadas y remansos, el ambiente estaba limpio y, de nuevo, las flores lucían sus mejores vestidos. Tras un rato de contemplación ascética decidimos movernos hacia casa, pasando por Castellote. Nos gustó tanto su ubicación, en lo alto de un monte, protegido por otro castillo de gran talla, que paramos un rato. Más que un rato, echamos el ancla durante varias horas. Comprando el pan y pastas de rigor, supimos por la amable panadera que era día de romería, solo para hombres (las mujeres ya tuvieron la suya hacía poco), para dar gracias porque en 1406 -hace nadaunos mozos habían ido por el monte a suplicarle a la virgen de la Balma que lloviese. La virgen les concedió el privilegio y cuando llegaban a su pueblo tras varios días, las mujeres les salieron con antorchas a recibir, como han seguido haciendo hasta hoy. ¡Eso son tradiciones y no lo que sale en la tele! Actualmente, bueno desde hace cuatrocientos años, supimos luego, en vez de desplazarse hasta tal santuario, van a una ermita próxima, la del Llovedor (por su cascada junto al monte), a dar gracias y divertirse todo el día. Por el pueblo solo había mujeres que nos animaron a acercarnos al paraje, cosa que hicimos todos, pero por consejo de los primeros romeros (antes tiraban naranjas contra las chicas que osaban arrimarse, ahora han cambiado por piedras) solo los chicos ascendimos al sagrado lugar. Allí no había más que hombres, claro, congregados en torno al edificio, recibiendo los consejos del sacerdote, que también oficiaba los repartos de comida para las cuadrillas. Tras un rato para captar el ambiente, nos agrupamos y ya juntos visitamos el célebre torreón templario de vigilancia y defensa (aquí no estuvieron los calatravos como en Peñarroya), su lavadero, lonja y, por supuesto, castillo y acueducto. De nuevo, el príncipe de Vergara se cargó a cañonazos otro reducto carlista, desmochando totalmente y dejando un

gran mordisco en la torre del homenaje, lo cual ya no permite la comunicación con el castillo de Morella por el método medieval, una pena.

El valle del Guadalope se ve fértil desde la atalaya donde nos encontramos y, hasta poco más de cien años, muestra lo difícil que eran los accesos a este lugar, solo por caminos de herradura, ini carros pasaban! Se ve que este aislamiento hizo que el hijo predilecto del pueblo, Agustín Plana Sancho, se dedicase en tiempos de Franco a presidir Renfe, ser subsecretario del Ministerio de Obras Públicas y construir caminos y pantanos durante décadas para mejorar las maltrechas comunicaciones y reservorios de agua de nuestro bello país. Una estatua honra su actividad en el centro del pueblo. Todavía nos quedó por ver el herbolario con su árbol petrificado, pero el hambre nos azuzaba el estómago así que en las afueras del pueblo dimos su merecido a tan rico pan y más cosas que no detallo.

La hora de la siesta la capeamos viajando de vuelta a Logroño, total unas tres horas y media, itodas por la N-232!

F. Antoñanzas (12 de Mayo de 2017)

“El piolet rojo”

Hace unos años atrás, en una mañana fría de invierno... un grupo de montañeros se disponían a subir en Los Pirineos la Peña Ezcaurren. Con las primeras luces del día se adentraron en el bosque y con buen ritmo se encontraron las palas heladas e inclinadas .

El viento era otro factor a tener en cuenta, era bravo y algunos del grupo desistieron de la ascensión al pico. Las instrucciones para el resto eran claras, piolet, crampones bien clavados en cada paso y máxima concentración. En la cumbre poco rato y vuelta al descenso con mucha atención en la ruta. Era una pista de hielo inclinada guardando la distancia de seguridad. Nos agrupamos todos en el bosque, una parada, comer un poco, quitar tensiones y para abajo, siguiendo nuestra huella. Más tarde un compañero para y dice:

"He perdido mi piolet". Sentado y abatido por la pérdida decía como un mantra, "era ligero como la pluma... ¿dónde estará...?" La montaña lo tenía y había que buscarlo. Le dije con decisión apoyando mi mano sobre su hombro, no te preocupes te lo traeré de vuelta.

Con buen ritmo otra vez hacia la cumbre y con los ojos bien abiertos siguiendo la huella. Entre la nieve y la maleza casi al principio de las palas heladas, allí estaba el piolet rojo.

De vuelta al grupo, ya al final de la pista y cerca del Refugio de Zuriza, como un caballero medieval, arrodillado y brazos estirados, el piolet pasó a sus manos.

En ese momento los ojos de mi amigo se tornaron de alegría y agradecimiento, sin duda ese era el mejor regalo para terminar la jornada.

Pasados unos años, cosas del destino, en un accidente nuestro compañero y amigo tuvo la mala fortuna y se nos fue. Todos le recordamos y le guardamos maravillosos capítulos y aventuras montaÑeras.

Hace unos días una buena amiga que también compartió aquella aventura, me sorprendió con un especial regalo de cumpleaños, de nuevo apareció el piolet rojo... momento sin duda emocionante.

Resultó que durante unos años, todo el material de montaña de nuestro amigo se encontraba en un trastero. Volvimos a recordar aquel día en la peña Ezcaurren .

Aguardamos para este próximo invierno las nieves en las cumbres para volver a clavar el piolet rojo, ligero como una pluma....

Fernando Aretio





Actividades sociales

“Cerro Urbaña”

(Puente la Hiedra - Urbaña - Ventrosa - Brieva)
(10 de Septiembre de 2017)

“Andorra”

(Diversas ascensiones)
(Semana de San Mateo 2017)

“Tierras de Urbión”

(Puerto de Santa Inés - Urbión - Covaleda)
(22 de Octubre de 2017)

